



## Hasta luego París

La salida de EE.UU.  
del Acuerdo sobre el  
Cambio Climático

Por Martina Mántaras

Hablar sobre cuestiones de cambio climático a nivel internacional no es una cuestión menor o fácil. El tema medioambiental es uno de los principales generadores de discusiones y desencuentros entre los Estados Nacionales a lo largo del mundo. Teniendo en cuenta que es uno de los tópicos más novedosos en la agenda internacional, pero de los más candentes al tocar la cuestión del desarrollo económico, la firma del Acuerdo de París en diciembre de 2015 fue considerado uno de los grandes triunfos en pos del cuidado del medioambiente. Sin embargo, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, anunció el pasado 1º de Junio la salida del Acuerdo de los Estados Unidos, el segundo país emisor de Gases de Efecto Invernadero (GEI) detrás de China. Por ello, la posibilidad de que dicho tratado sea efectivo a la hora de combatir al Calentamiento Climático se ha tornado menos probable a partir de ese momento.

Para poder entender la importancia del Acuerdo de París, primero se debe contextualizar su firma.

*"...la incertidumbre que trajo la llegada de Trump a la Casa Blanca en todos los aspectos de la agenda internacional (...), también se trasladó a las cuestiones ambientales. Desde su campaña electoral, el entonces candidato por el Partido Republicano abogó por el abandono del Acuerdo en pos de su frase "Make America Great Again"*

En primer lugar, dicho acuerdo se logra dentro del marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la cual fue adoptada en mayo de 1992 en Nueva York y entró en vigor en marzo de 1994. Esta convención permite, principalmente, reforzar la conciencia pública a escala mundial sobre los problemas relacionados con el Cambio Climático y la emisión de los Gases de Efecto invernadero.

El primer gran triunfo de la Convención fue la firma del famoso Protocolo de Kyoto, el cual a pesar de haber sido firmado en 1997, entró en vigor recién en febrero de 2005. En esta oportunidad el presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, participó en el proceso de negociación de dicho Protocolo pero ante

la llegada de George W. Bush a la Casa Blanca en enero de 2001 Estados Unidos se retira de dicho acuerdo alegando que China, la principal emisora de los GEI, no participaba del acuerdo. Por lo tanto, al día de hoy, Estados Unidos sigue sin ratificar el Protocolo de Kyoto, el cual buscaba una reducción de un porcentaje aproximado de, al menos, un 5 %

a nivel mundial, dentro del período que va de 2008 a 2012, en comparación a las emisiones de 1990. En cuanto al Acuerdo de París, firmado en diciembre de 2015, pero estando en negociación por casi 20 años, establece medidas para la reducción de los GEI a través de la mitigación, adaptación y resiliencia de los ecosistemas a efectos del Calentamiento Global. Sin embargo, aunque el Acuerdo entró en vigor al depositarse en Naciones Unidas el 97° instrumento de ratificación (el de 3 noviembre de 2016 con la ratificación de la Unión Europea), el acuerdo recién será aplicable a partir del año 2020, en el cual termina la vigencia del Protocolo de Kyoto. En estos momentos, las negociaciones de índole climático que se están llevando a cabo son sobre la implementación del acuerdo. Por ello, la incertidumbre que trajo la llegada de Trump a la Casa Blanca en todos los aspectos de la agenda internacional (económico-comercial, lucha contra el terrorismo, migraciones, entre otros), también se trasladó a las cuestiones ambientales. Desde su campaña electoral, el entonces candidato por el Partido Republicano abogó por el abandono del Acuerdo en pos de su frase "Make America Great Again": Estados Unidos debía retirarse del mismo porque éste ponía en "permanente desventaja" a la economía y los trabajadores estadounidenses, en línea con su filosofía nacionalista. Al establecer su abandono en los jardines de la Casa Blanca, el presidente Trump afirmó que su país pedirá renegociar el tratado "en términos justos para Estados Unidos" como condición para retornar al mismo. También declaró que trabajará "...para garantizar que Estados Unidos se mantenga como el líder mundial en temas ambientales, pero bajo un

marco que sea justo. (...) No queremos que otros países se rían de nosotros. No lo harán. Fui elegido para representar a los ciudadanos de Youngstown, Ohio, Detroit, Michigan, Pittsburgh, Pennsylvania antes de París". Además, agregó que "redistribución masiva de la riqueza estadounidense a otros países", condenando a lo que denominó como "draconianas" cargas financieras y económicas impuestas por el pacto a su país. Por lo tanto, establecer cuáles serán las consecuencias en cuestiones ambientales ante semejante decisión estadounidense es una tarea difícil todavía de esclarecer. Sin embargo, algunas de ellas puntuales es posible deducir. En primer lugar, lo que hay que tener en cuenta es que los países desarrollados se comprometieron con invertir 10 billones de dólares en lo que se conoce como "fondo verde". Estados Unidos, durante el gobierno de Barack Obama, estableció que su aporte sería de 3 billones, siendo uno de ellos invertido durante el año pasado. Por lo tanto, ante la retirada de Trump, no van a llegar los 2 billones restantes en pos del cuidado del Clima, compromiso fundamental durante las negociaciones de París. En segundo lugar, el reciente presidente de Francia, Emmanuel Macron, la canciller alemana, Ángela Merkel, y el primer ministro de Italia, Paolo Gentiloni, en un comunicado conjunto, establecieron que el deseo de renegociación del Acuerdo de París por parte de Estados Unidos no es posible: "el Acuerdo de París es una piedra angular de la cooperación entre los países. (...) Estamos completamente convencidos de que el Acuerdo de París no se puede volver a negociar, ya que es un instrumento vital para nuestro planeta, nuestras sociedades y nuestras

## Lucha contra el calentamiento global

Cronología y objetivos del acuerdo de París firmado por 195 países y ratificado por 147





El presidente Donald Trump mostrando un cartel de apoyo a la industria del carbón en Pensilvania. DOMINICK REUTER / AFP / Getty Images

economías". También, países como China, Rusia y la Unión Europea reafirmaron su compromiso para con el acuerdo, y Naciones Unidas criticó con fervor la decisión de Trump, calificando como una "gran decepción" a la misma y estableciendo que "es fundamental que Estados Unidos siga siendo un líder en temas ambientales". Esto es importante debido a que diferentes expertos afirman que el Acuerdo fue gestado teniendo en cuenta la experiencia anterior, es decir, las condiciones del Protocolo de Kyoto que hicieron que Estados Unidos lo abandonase y China no firme. Según dichos especialistas "el Acuerdo de París fue realizado teniendo en cuenta las necesidades e intereses de los principales Estados, principalmente, los de los Estados Unidos".

Por último, algunos especialistas afirman que ante esta renuncia por parte del gran líder del orden mundial de pos Guerra Fría, se abre la posibilidad de que China sea el nuevo "rey" en temas de regímenes internacionales de temáticas medioambientales. "El objetivo de la política internacional de Estados Unidos era integrar a China al orden mundial definido en gran medida por Estados Unidos. Ahora le está entregando el rol a China en sus propios términos", tuiteó Richard N. Haass, presidente del influyente centro de análisis de asuntos exteriores estadounidense 'Consejo de Relaciones Internacionales'. "La ironía es que había gente que temía que Trump llegara al poder e hiciera del mundo un lugar más seguro para la intromisión rusa", dijo Haass al diario estadounidense The New York Times. A lo que agregó: "Puede que

aún lo haga, pero lo cierto es que ha convertido al mundo en un lugar seguro para la influencia china". La retirada de EE.UU. del Acuerdo de París puede llegar a reforzar el poder diplomático de China, como también podría ayudarlo a mejorar su economía y dominar nuevas industrias lucrativas. En los últimos años, China ha intentado dominar una amplia gama de tecnologías de energía limpia para hacer frente a la enorme contaminación y creciente demanda energética. En 2015, China gastó US\$103.000 millones en energías renovables y combustibles, según la Agencia Internacional de Energías Renovables. En comparación, Estados Unidos invirtió US\$44.000 millones y la Unión Europea, US\$49.000 millones. Por lo tanto, quien en el pasado era visto como el país que no quería "someterse" a los regímenes internacionales en pos del beneficio del medioambiente, hoy está invirtiendo una gran cantidad de dólares en pos de reducir su contaminación y cantidad de emisiones de Gases Invernadero. Habrá que esperar para ver si el liderazgo de Estados Unidos será disputado por el Gigante Asiático, pero, no cabe dudas que no es beneficioso retroceder en una temática tan importante para la humanidad para beneficiar a algunos. Trump puede ser recordado como quien rompió los consensos internacionales en diferentes áreas, pero hoy por hoy la comunidad internacional en su conjunto repudió su decisión. Esperemos que esto sea una piedra en el camino a esquivar y no el cañón que hundió el barco.